

## P M A S A R

...lo nuestro es pasar, / pasar haciendo caminos, / caminos sobre la mar. ¿Nada queda entonces? Hemos de tener mucho cuidado de no errar en asunto tan principal. Nuestras vidas son los ríos / que van a dar etcétera. Cuantas veces hemos parado en las severas líneas de Menrique, hemos sentido una confusa sensación de fraude en nuestro espíritu. Ríos contemplados en ciudades y campos diversos. Carrión, Dauro, Ebro... Seine, Vltava, Neva... Pasan por las anchas tierras, a través de viejas puentes, reflejando cielos contrarios, ciudades maravillosas... Yo mismo fui pasando de mi medrosa niñez a mi confusa adolescencia etcétera. Inevitablemente fui cruzando multitud de azares, bajo cielos turbios o zarcos, reflejé mi época y bucé versus sin tocar fondo.

Sólo la soledad alumbró el sentido de mi incesante trasiego, pues iba a ella colmado de pasos, mira-

...



das, palabras. Lo nuestro no es pasar, ni reír,  
porque lo nuestro no somos nosotros sino nuestro  
hacer, la piedra que apoyamos en otra semejante,  
el surco que permanece al cerrarse, el cálculo del  
matemático que coadyuda a nuestro vivir.

No se engañe nadie, no, innumerable como las on-  
das de un río es el afán del hombre y permanente  
como el mar el ritmo de su trabajo.

